



El centro histórico y la zona occidental se configuran como zonas paradigmáticas dentro del proceso de reconstrucción de Berlín tras la caída del Muro. El denominado Plan para el centro de Berlín pretende devolver a ambas el papel identificador que representaron antes de la división. Sin embargo, aún no existe una idea clara sobre lo que estos dos espacios deben aportar al conjunto de la ciudad. Según el autor del texto es necesaria una planificación que no olvide las huellas históricas ni urbanísticas, pero que se integre en el concepto actual de ciudad, basado en la ruptura y en la experimentación.

Hans Stimmann

El Centro histórico y la zona occidental

Identidad, permanencia y modernización

En los últimos años, Berlín ha estado sumido en una fase agitada de desarrollo urbano. Bajo la presión de las tareas motivadas por la unificación, de los inversores que acudieron en masa a Berlín, y en relación con el retorno a la capitalidad, en un breve plazo se han realizado gran cantidad de planes y proyectos, cuyos resultados son ya visibles en muchas zonas de la ciudad. Otros proyectos, una vez pasados esos primeros "años de fundación" han quedado en barbecho, o bien se ha visto que eran fundamentalmente problemáticos. Por otra parte, existen áreas importantes de la ciudad para las que no existe ninguna planifica-

ción desde el punto de vista de la configuración general de la ciudad. Considerando las profundas cicatrices y desgarros que ha dejado la utilización del centro histórico como capital de la república democrática alemana o el desarrollo del Berlín occidental como ciudad sustituta, no nos podemos sorprender por constatar la existencia de estos problemas. Como base para una modernización a nivel de estado, del centro histórico y de la City West, se ha realizado un claro "Plan para el centro de Berlín". El plan es el intento de devolver al centro histórico y a la City West en el conjunto del estado, un papel acorde con su perfil específi-



co, reforzador de su identidad. La edificación que se propone para los espacios urbanos, aumenta la densidad, y conduce a una mejor utilización de la infraestructura social y técnica. Este proyecto, en consecuencia, es también una contribución a la discusión urbanística en la que las palabras “modernización” y “durabilidad” se han convertido en conceptos clave

OBJETIVOS

Dos tareas políticas dieron empuje al trabajo de planificación de la ciudad interior. En el acuerdo de coalición de Enero de 1996, se indicaba entre otras cosas que “se debe considerar y preservar el centro histórico de Berlín, mediante conservación, cuidados y acabado. Debe desarrollarse un concepto completo orientado hacia el marco histórico”. La tarea política está íntimamente relacionada con el concepto para la mejora urbanística del dominio de la ciudad, en el zoo (documento

12/6066) votado por la cámara de Berlín. En este acuerdo se indica programáticamente que la mejora del zoo de la ciudad no se puede tratar separadamente de los proyectos en el centro de Berlín.

Estos acuerdos son indicios de que la búsqueda de una nueva identidad para las zonas del interior de la ciudad separadas aproximadamente 50 años no está cerrada. A pesar de los numerosos libros, artículos, conferencias, exposiciones y discusiones arquitectónicas sobre capital y metrópolis no existe, por debajo del plan establecido en 1994 de utilización de la superficie, ningún concepto urbanístico global para el centro de la ciudad, reforzador de su identidad. La planificación se ha realizado únicamente para áreas individuales, de diversa extensión.

Existe consenso únicamente para los barrios Dorotheen y Friedrich así como para la plaza Potsdam, cuyo concepto de planificación se desarrolló sobre las bases de la tradición urbanística europea. Al este y oeste de ella se

encuentran los inhóspitos fragmentos del desarrollo moderno posterior a la guerra: al oeste, sobre el Urania, Calle Schill, Kulturforum y Gleisdreieck; en la parte oriental del centro, la calle Leipzig, con el mercado Spittel; el tranvía de las calles Gertrauden/ Grunner, el entorno del Castillo, toda la ciudad antigua histórica y la ciudad del Rey.

El objetivo es la realización de un plan que, incluyendo los distritos problemáticos, muestre un cuadro conjunto y lo más claro posible del centro histórico de la ciudad. El plan no es algo nuevo, sino que analiza otros que se han realizado hasta el momento, comprueba su concordancia en un plano superior, y dado el caso, los completa o revisa. A pesar de estar realizado con precisión, ese plan no anticipa ningún resultado, sino que ofrece la base para una discusión amplia y abierta sobre las preguntas básicas del desarrollo de la ciudad interior. La precisión es necesaria para poner de manifiesto los conflictos. Por ello, a pesar de ser precisa, la planificación tiene una función estratégica, y

En la nueva planificación se considera el trazado histórico de la ciudad, pero también las huellas de su destrucción.

debe apuntar hacia objetivos finales. Esto es válido a escala estatal para la función, forma e identidad de la City West y el centro histórico, pero también para distritos individuales como el Kulturforum y el Gleisdreieck, la isla del Spree, la isla Fischer y el centro del antiguo Berlín entre la Torre de la Televisión, Sta María y el monumento a Marx-Engels

MÉTODO

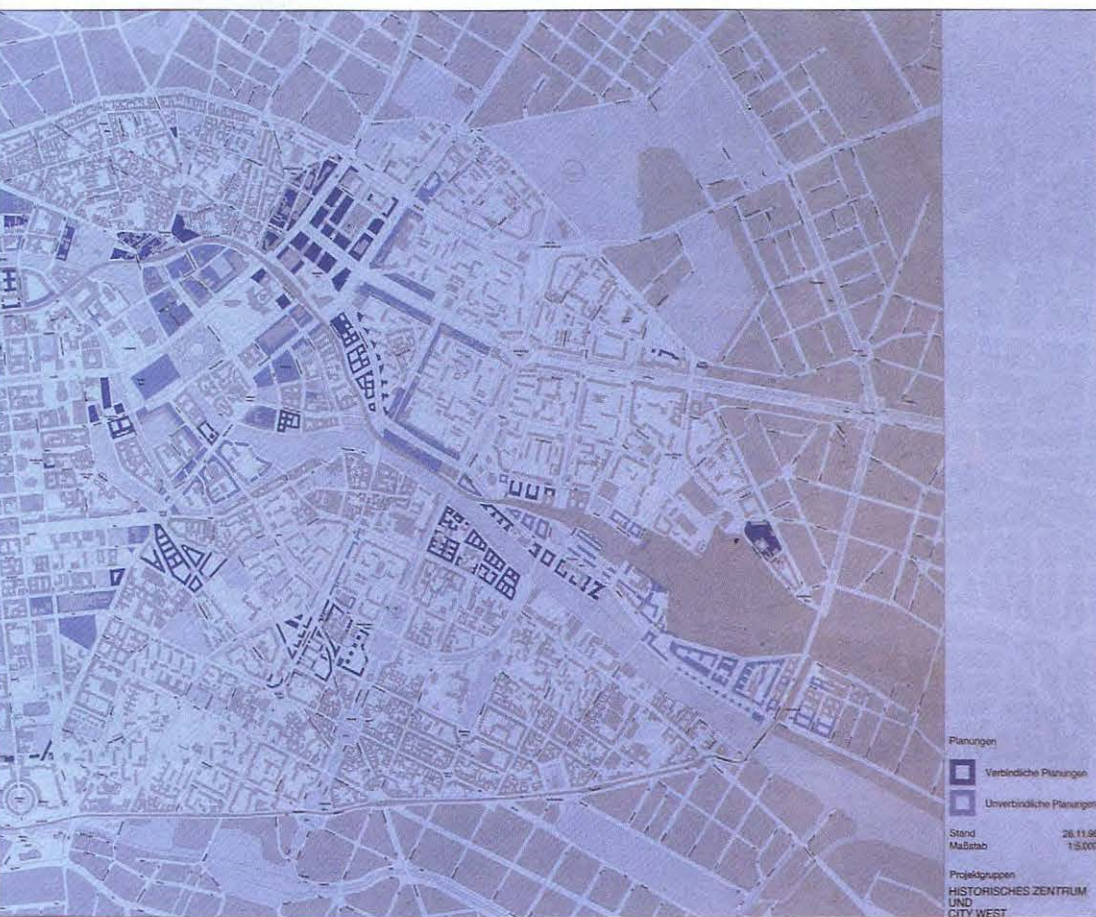
El cuadro, presentado en esquema, de los distritos de la ciudad interior, no tiene ninguna fisura. Es el intento de considerar seriamente como parte de una nueva planificación las huellas históricas del trazado histórico de la ciudad, pero también la crónica de la destrucción. Simultáneamente con las nuevas construcciones, se van creando calles y espacios de distinto tamaño, que no niegan ninguna fase de la historia arquitectónica ni urbanística de Berlín. Más aún, se utilizarán los paradigmas del urbanismo moderno, en cuanto a "división" entre ciudad: vías de circulación, distancias entre zonas verdes, edificios solitarios, separación de funciones y eliminación de la propiedad en edificios históricos, todo ello dentro del concepto de un entendimiento moderno y nuevo de la ciudad, como parece adecuado para la sociedad ágil del comienzo del siglo XXI. Tal modernidad, que descansa no sólo en la ruptura, sino en la experimentación con la tradición de una ciudad europea de gran tamaño, se diferencia básicamente de la pretensión de modernidad devenida en conservadora de la primera mitad de siglo, pero también de la cínica perspectiva de una ciudad desaparecida en la virtualidad, de la era de la información

SISTEMA DE TRABAJO

Tal proyecto no puede contemplarse exclusivamente como un asunto de peritación, sino que se integra en la continua comunicación, retroacción y discurso transparente que la sociedad urbana reclama. Resulta necesario, ya que muchas perspectivas de planificación, básicas para la ciudad interior de Berlín, serán motivo de discusión en el siglo XXI. No existe consenso sobre los objetivos, ya que por una parte está el recuerdo de la vieja ciudad, prevención contra el urbanismo de la RDA y sus planes de capitalidad socialistas, insistencia en la nostalgia de la ciudad central de Berlín Occidental, defensa a ultranza de ideas de paisaje urbano,



En la parte superior de la página, plano de los distintos proyectos comprendidos en la planificación. En azul claro, las primeras actuaciones programadas. En azul oscuro, las actuaciones definitivas ya previstas.



En la página izquierda, imágenes aéreas de Berlín en 1940 y en 1996. Sobre estas líneas, plano de los alrededores de la Lützowplatz, en la parte occidental.

ideas sobre superficies libres en la ciudad, de los planificadores de las vías de tráfico, etc. La solución de los conflictos en los objetivos ha conducido hasta ahora a respuestas parciales, que fijaron respectivamente los mínimos comunes denominadores. El procedimiento actual intenta situar todos los problemas políticos y técnicos en otro plano de contenido distinto y que abarque la ciudad completa. La planificación es un proyecto de la Administración Senatorial para el Desarrollo Urbano, Medio Ambiente y Tecnología, que se procura el soporte de arquitectos y planificadores libres. La administración y los arquitectos trabajan en dos grupos; "El centro histórico" con Dieter Hoffman-Axthelm y Bernd Albers y "City West" con el profesor Fritz Neumeyer y el Profesor Manfred Ortner.

ZONA OCCIDENTAL

Desde la reunificación, la City West está sufriendo la competencia del centro histórico, donde se encuentran la sede del parlamento y del gobierno del estado y de la nación, centros culturales de significación nacional, la Universidad, la futura estación de ferrocarril central, y otras instalaciones para entretenimiento y consumo. Esta competencia es un resultado de la normalización política. La City West ha perdido su posición especial para la zona occidental, de la que disfrutaba desde 1947-48. Con ello, se plantea por primera vez la cuestión de la formación de una identidad específica como lugar preferente. Para la City West, una primera pregunta es como pueden desarrollarse aquéllos aspectos que ya marcaban los puntos de vista de los años 20 y 30 como potencial de modernización para el futuro de forma efectiva y realista. Habida cuenta de ello, es preciso abandonar los proyectos de los tiempos previos a la reunificación, que consideraban que una parte de Charlottenburg se convertiría en una ciudad monofuncional organizada, de oficinas y sociedades, incluso en una city, de acuerdo con los estereotipos del siglo XX.

La significación especial de la nueva occidentalidad para toda la ciudad, descansaba y descansa en la calidad del contexto urbano. La City West, dispone de pocos monumentos históricos de importancia simbólica, tales como la iglesia del Kaiser Guillermo, pero posee en contrapartida una red de bulevares, calles y plazas con una amplia oferta de cultura privada y pública, edificios e instalaciones de tiempo libre, especial-

CENTRO Y CIUDAD OESTE

No hay aún un concepto urbano sobre la aportación de esta zona a Berlín

mente en comercio al por menor con standards internacionales. Desarrollar y conservar ésta estructura urbana, debe ser el primer objetivo de la planificación de la ciudad. Observada la City West bajo esa perspectiva, resulta evidente que los problemas principales no se localizan en la zona alrededor de la calle Joachimsthaler. Aquí la ciudad se confronta más bien con problemas de propiedad. Considerada la City West hacia el centro histórico, aparecen las inconfundibles fisuras de la antigua tangente sur: el foro de cultura y el Gleisdreieck bajo el punto de vista de la funcionalidad y las relaciones urbanas.

El territorio Kielang es ejemplar en cuanto al cambio de punto de vista del problema. Este barrio era hasta el fin de la guerra mundial uno de los territorios preferidos de la capital alemana. Son recuerdos de la pretérita calidad el Café Einstein y la villa del Banquero situada en frente. La calidad de este lugar no ha sido destruida ni por la guerra ni por el muro, sino por las planificaciones de tráfico de los años 50 y 60, que pretendían rodear el centro histórico con autopistas tangentes, para convertir Berlín en una ciudad para automóviles con edificaciones solitarias. En consecuencia, la zona se vio totalmente afectada por el ataque brutal urbanístico ya que en esta parte se preveía la autopista elevada de la tangente sur. Las huellas de estos planes, configuran hasta hoy una barrera inhóspita e insuperable entre la City de Charlottenburg, Schöneberg y el Kulturforum. Solo cuando se consiga devolver esos carriles de tráfico al contexto de la ciudad mediante medidas urbanísticas, podrá recuperar el Kulturforum su papel de nexo entre el centro histórico y la City West, asignado en los años 60.

Para salvaguardar la unidad de Berlín, las autoridades de la parte occidental, en el primer plan de utilización de superficie de 1950, consideraban que había dos concentraciones, pero al mismo tiempo no se olvidaba el objetivo de la unidad creando una banda común que incluía la zona del zoo. Los planes posteriores, pensados sólo para Berlín occidental siguieron esta tradición con los planes de construcción de 1958 y de urbanización de 1965. De esta forma se podía considerar adecuadamente la extrema situación del Kulturforum que, situado en el Berlín occidental, debería ser válida para el centro histórico de la ciudad.

Como el Kulturforum se sitúa inmediatamente detrás del borde compacto de las nuevas construcciones en la Plaza Potsdam, se trataría de reforzar las calidades espaciales de esta isla de



En la parte superior, plano del centro y la ciudad oeste, destacando el Spree y las zonas verdes. A la derecha, dos imágenes de la zona occidental.



cultura para recuperar su identidad ganada históricamente como parte de el paisaje urbano de Scharoun, y sin embargo, al mismo tiempo, realizar su integración en el contexto espacial de la ciudad.

EL CENTRO HISTÓRICO

Para el centro histórico, existen varios proyectos urbanos, planes de desarrollo zonal, proyectos particulares, y sobre todo las aparentemente interminables discusiones de palacio, pero hasta ahora ningún concepto urbano ni una idea funcional sobre lo que la zona de el núcleo fundacional medieval debe aportar a la ciudad. El mínimo común denominador es la idea de una aproximación grosera al trazado histórico de la ciudad. La realización de estos planes ha fracasado debido a bloqueos relacionados con la herencia del urbanismo socialista, así como la las ideas de los organismos de planificación de las vías de tráfico.

Después de siete años de la caída del muro, sigue estando abierta la pregunta sobre la idea fundamental que debe regir el concepto del centro histórico: las trazas de las relaciones Este-Oeste, con sus zonas de bloques de edificios saltando por encima de las dimensiones de la ciudad vieja, o bien la orientación hacia el centro histórico, como condición previa para la identidad y densidad de un centro de ciudad donde se puede vivir. El centro de una ciudad, con el ayuntamiento, el mercado, las iglesias, los grandes almacenes y las viviendas, debe ser accesible a los peatones, y la atmósfera debe ser de descanso, no es para que los coches pasen rápidamente por ellas. A pesar de las grandes avenidas de tráfico de circunvalación, el centro histórico se debe equipar con tranvías, metro y ferrocarriles metropolitanos, manteniendo el objetivo de una división modal de 20% tráfico individual y 80% público. Para resolver éste conflicto de objetivos, se debe reflexionar sobre el futuro del centro histórico con una perspectiva ampliada. No son sólo las relaciones del centro con el resto de Berlín, sino también el que los habitantes de la República federal y los turistas, sean conscientes de su existencia.

El centro histórico con vistas al futuro, no es sólo el centro de gravedad de una ciudad de 3,5 millones de habitantes, sino además un punto de referencia espacial, funcional y emocional de la República Federal. La imagen actual ciertamente se puede explicar como



A la izquierda, dos imágenes del diseño de planificación de la plaza Wittenberg y sus alrededores.

CENTRO Y CIUDAD OESTE

Existen grupos de trabajo con la partes interesadas para 13 sectores

resultado de la historia de planificación socialista, pero las expectativas en cuanto a la forma del centro histórico no se llenan con ello

TRANSFORMACIÓN Y DIÁLOGO

La discusión sobre la utilización y la configuración del centro histórico, abre la posibilidad de superar las diferencias de percepción de ése espacio entre los berlineses orientales, que hasta 1990 lo consideraban como "propio" y los occidentales como "ajeno". Debe encontrarse un camino, entre los legítimos deseos de los berlineses orientales, de defenderlo como una parte de su identidad, y la necesidad de todos los berlineses de apropiarse de él. Las autoridades del centro, debido a la amplitud de la base de la discusión, los diversos conceptos propuestos, la planificación racionalizada de nuevas construcciones, y los planes de tráfico, no están en situación de promover ese proceso. Una tarea fundamental de la planificación es diseñar espacios donde de nuevo la ciudad y la sociedad encuentren su escenario; donde sea posible la arquitectura, donde haya sorpresas, se modifiquen las perspectivas, y se superpongan los planos espaciales y la historia.

El procedimiento para la planificación de la ciudad interior de Berlín, se sirve de la estrategia del diálogo en un doble sentido:

Mientras que el Moderno devenir histórico demandaba la demolición de la ciudad vieja y comenzó con su planificación por un punto cero, la planificación de la ciudad interior contempla el inventario completo, incluido el Moderno como parte de la arquitectura e historia de la construcción. Al completarse el inventario histórico con las nuevas capas constructivas se presentan dos distintas imágenes de la ciudad en diálogo. La modernización procura pluralidad de puntos de vista, mezcla de funciones, simultaneidad de contenidos de épocas distintas y reintroducción de la continuidad histórica.

El segundo plano de la transformación se refiere al diálogo a nivel de estado sobre los objetivos de la planificación del interior de la ciudad. Ya en la fase previa de la planificación se vio claro que sobre las ideas básicas del desarrollo de la ciudad en el momento actual no hay ningún consenso. Esto incluye especialmente dos temas centrales: la pregunta relativa a la forma de tratar el urbanismo y la arquitectura de la época Moderna de la RDA y la planificación de vías circulatorias, aptas para automóviles lanzadas por aquella concepción de la ciudad.



Arriba, la Spittelmark, en el centro oeste, vista desde el sur. A la izquierda, tres vistas aéreas del casco histórico de Berlín en 1920, 1945 y 1991.



Desde el principio se tenía la idea de iniciar un amplio diálogo inmediatamente después de la presentación pública de los proyectos de planificación del centro. Este diálogo unido al proceso a realizar públicamente a lo largo de todo el 1997, presenta una contribución a la unificación de las dos mitades de la ciudad todavía separadas, y podría dar una idea sobre las bases para una planificación basada en un consenso más amplio a nivel de toda la ciudad. Se entiende también como parte del debate actual sobre la planificación y construcción de la ciudad, cuyos resultados deberán influir en la "Carta de Berlín" que aparecerá el año 2.000.

El discurso público sobre la planificación del centro de la ciudad, se realiza en dos niveles, diferenciados en forma y contenido. El primero abarca las preguntas teóricas: ¿en qué medida son los paisajes urbanos de la Modernidad un modelo histórico o un potencial para mañana? ¿Cómo se consideraría una participación ciudadana, en la cual juega un papel importante la forma de la ciudad? ¿Cómo podrían presentarse nuevos modelos de propiedad en los que los usuarios se convirtieran en propietarios y como se ensamblan con nuevas formas de vida y trabajo en el interior de la ciudad? Finalmente, ¿cómo se deben tratar los espacios públicos y las zonas verdes de la ciudad respetando las construcciones de recuerdo colectivo, y cómo los problemas sociales de la Modernización amplia del centro de la ciudad?

PLANIFICACIÓN DE LOS PROYECTOS

La Administración solo debe ocuparse de éstas preguntas teóricas cuando están relacionadas con la planificación práctica local. Por ésta razón, se han creado grupos de trabajo para un total de 13 sectores. En estos grupos trabajan conjuntamente los equipos de planificación del centro de la ciudad con las administraciones senatoriales responsables, los distritos, los urbanistas contratados por los distritos, las empresas constructoras y los representantes de los vecinos. La tarea consiste en entenderse sobre las preguntas básicas de los respectivos planes parciales, o al menos trabajar en las cuestiones de disenso, de manera que los políticos puedan decidir. Para reforzar el foro de diálogo, la discusión completa y el proceso de armonización se verán acompañados por dos moderadores. Los moderadores resumirán los resultados de las respectivas presentaciones, dándoles forma de recomendaciones. Se intenta, llegar a una decisión parlamen-

En estas imágenes, tres perspectivas de de la Spittelmarkt; el dibujo superior desde el sur y las fotografías inferiores desde el oeste.

CENTRO Y CIUDAD OESTE

La crisis económica obliga a contar con la ayuda de la iniciativa privada.

taria con respecto a las bases de la planificación del interior de la ciudad.

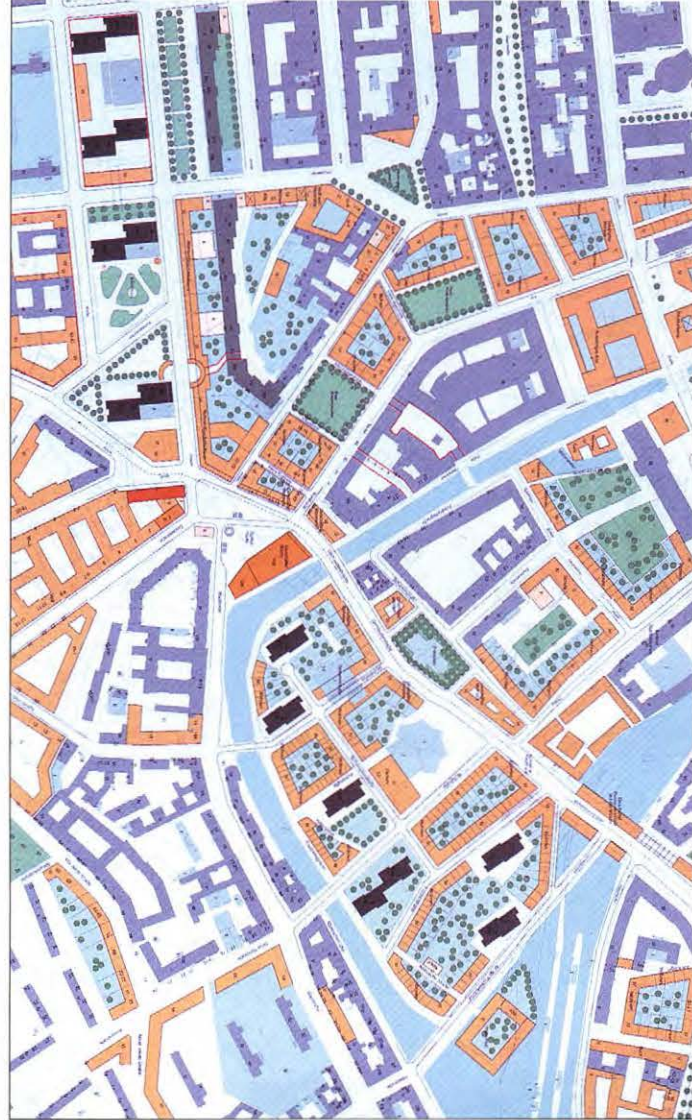
El desarrollo económico actual y la crisis estructural del presupuesto, nos fuerzan a experimentar con otros sistemas de producción y formas de expropiación por parte de la ciudad, y a trabajar con recursos más escasos y efectivos. Aquí se trata no solo de la elevación de la densidad, sino de un cambio de las estrategias, que descansan de nuevo en la iniciativa privada, que requiere y promueve a la clase media y contempla la propiedad y la administración como socios. Para ello se ofrecen entre Breitscheidplatz y Alexanderplatz numerosas posibilidades para implicar a muchos propietarios en pequeñas parcelas. Tal estrategia sólo podría funcionar si, mediante una política de suelo adecuada y una dirección de planificación, se prepararan las condiciones económicas y legales para la edificación.

La tarea específica de la planificación de la ciudad interior, basada en una oferta excluyente, no conduciría a ningún resultado. Las tareas que se presentan durante el proyecto, la configuración de los espacios públicos, construcciones nuevas, reformas y trazado de calles, conductos y otras infraestructuras técnicas de la ciudad, así como la creación de zonas verdes, economía del suelo y financiación, requieren un cálculo urbanístico cuidadoso, con el fin de asegurar la viabilidad económica privada. Más aún, es necesaria la introducción de uno o varios desarrolladores de proyecto, que coordinen la realización del plan marco, del derecho de planificación, de la infraestructura, la concesión de terrenos, etc. La planificación, en cuanto abierta y progresiva, no se debe entender como un proceso a término fijo. Ninguna medida individual deberá bloquear el objetivo de planificación a largo plazo.

Berlín tiene la oportunidad de impulsar la revitalización históricamente consciente e intensificadora de la identidad de su centro histórico, y desarrollar nuevos modelos para la reconstrucción de la ciudad. Si se consiguen llevar a la práctica las áreas de proyecto propuestas en el marco de la planificación, con la idea de una movilización de los recursos urbanos, a la vez se realizará una contribución práctica al debate de la modernización actual, y al de la permanencia, con la que se hará justicia a la fama de Berlín como ciudad amiga de experimentos.

Hans Stimman
Secretario de Estado

Arriba, plano de los alrededores de la Spittelmarkt (parte superior) y la isla Fischer (parte inferior). En la fotografía, la zona sur de la isla.





THE HISTORICAL CITY AND CITY WEST

Over the last few years, Berlin has been immersed in a bustling period of urban development. Under the pressure of the work spurred by unification, by investors drawn en masse to Berlin, and by the city's renewed status as the nation's capital, a large number of plans and projects have been carried out over a short period of time, and their results can already be seen in many areas of the city. Other projects, once these "founding years" have past, have remained fallow or become visibly problem-ridden. As a basis for modernization in terms of the historical center, City West and even on a national level, a clear "Plan for the Center of Berlin" has been drawn up in an attempt to restore both the historical city and City West's role in accordance with their specific profiles, and to bolster their identity.

The building proposed for these urban areas increases urban density and leads to a better use of the city's community and physical infrastructure, making this plan a contribute to urban debate in which the words "modernization" and "sustainability" have become key concepts. The objective is to make a plan including problem districts and giving the clearest possible overall picture of the historical center of the city. The plan is actually nothing new. Instead it analyzes other previous plans carried out, checks on how they fit into the overall larger picture, and either completes or revises them on a case by case basis. Though drawn up with precision, no specific or tangible results are expected from this plan which merely offers a groundwork for broad, open debate on the basic issues involved in developing the inner city.

The specific planning task for the inner city, based on either/or options, did not get the city anywhere. Tasks presented during the project, generation of new public areas, new buildings, changes in the layout of streets, conduits and other technical infrastructure, the generation of green areas together with zoning economics and financing, all require careful urban calculation in order to ensure private economic viability.

Moreover, one or several project developers must be introduced to coordinate factors such as the implementation of the master plan, planning law, infrastructure, and the licensing of land use.

Planning, when open and progressive, should not be understood as a process with a fixed termination date. No single measure should block planning's long term objectives.